CAMINOS.

M.A.I.

REVISTA AUTONOMA.

Nº4

1992

impreso en Colombia

O HOMEM LIVRE
SOBRE A TERRA
LIVRE.

66

24 Pt. 7.0 mm.

24 Pt. 6.2 mm.

Editorial.

Hola amigos/as, de nuevo desde nuestra modesta barricada, con algo de irregularidad, pero CAMINOS sale cuando puede, estamos haciendo lo posible para darle mas continuidad a nuestro proyecto; que ya habrán notado es mas de corte pedagógico, esto es debido a la escasa difusión que ha tenido el anarquismo en nuestro medio.

También, de aquí quisiéramos extender nuestro saludo a quienes de una u otra forma, nos contestan colaborando para continuar con este boletín, asaber los/as compañeros/as en Europa, en Norteamérica, en Sudamérica y el resto del mundo,y claro muy especialmente a ti que nos lees. Te sugerimos que cuando leas "Caminos" no la botes, mas bien prestala, regálala, sacale fotocopias, extrae articulos, en fin lo que quieras ya que no tenemos derechos de copias.

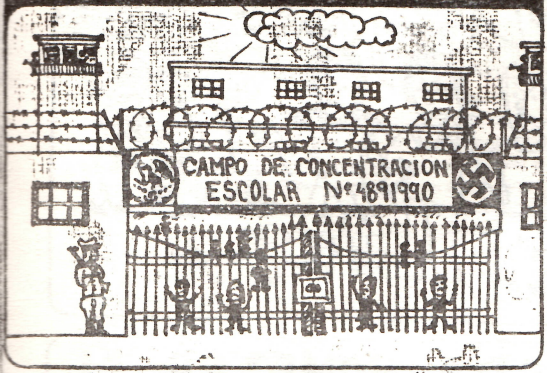
Queremos hacerte algunas propuestas que puedes realizar en tu colegio, universidad, en tu barrio o con tus amigas/os; por ejemplo: puedes negarte a prestar el servicio militar, formar grupos culturales(teatro, danzas, música, etc.), al margen de "la consejería presidencial para la paz?"(Estado), los que se han metido en nuestros barrios cuando el asunto se les había salido de las manos y después de muchos años de olvido y represión hacen su "salvadora" aparición. En fin puedes hacer muchas cosas sin contar con la presencia de Estado e ir haciendo la revolución tu mismo sin armas y ahora solamente con la metralla de la ideas sin esperar que llege algún lider a decirte con la biblia o el capital(que son lo mismo) en la mano; que es lo que debes hacer.

Bueno, esperamos que este número se del agrado de todos/as. A! y por favor si nuestro próximos número se demora tranquilos/as, no se impacienten que habrá gente trabajando por el. Hasta pronto;

SALUD
IDENTIDAD
Y ANARQUIA.

Extraido de la revista Mexicana "Motin" Nº5 pag. 2-5.

LA ESCUELA



BUENO, EN 1536 CALVINO FUNDA EN GINEBRA SUIZA, LA ENSEÑANZA GRATUITA Y **OBLIGATORIA** PARA LOS POBRES. SU OBJETIVO: CULTIVAR LA VIRTUD, EL ASCETISMO Y LA POBREZA.

LOS CATOLICOS FUNDAN LAS "ESCUELAS DE CARIDAD" EN 1700 CON JUAN BAUTISTA DE LA SALLE. SU OBJETIVO: CONVERTIR, AL PECADOR EN VIRTUOSO, AL PAGANO EN CATOLICO, AL HEREJE EN DEVOTO, ETC.

EN RUAN, FRANCIA, SE DECRETA LA EDUCACIÓN ELEMENTAL A LOS 5 AÑOS, OBJETIVO: CAPACITAR A LOS NIÑOS PARA EL TRABAJO Y OCUPAR SU TIEMPO LIBRE PARA ALEJARLOS DE LAS REUNIONES OBRERAS PARA ORGANIZAR HUELGAS Y PROTESTAS.

EN LA ESCUELA DE LA SALLE SE REUNIERON LAS ENSEÑANZAS DISPERSAS ANTERIORMENTE: RELIGIÓN, MORAL, LECTURA, CANTO, ESCRITURA Y CALCULO.

DESPUES CON LA REVOLUCIÓN FRANCESA EN NOMBRE DE LA IGUALDAD, SE PROMOVIÓ LA CREACIÓN DE MUCHAS ESCUELAS.

BASTANTES CREYERON QUE CON MAS ESCUELAS HABRÍA MAS EDUCACIÓN.

ENTONCES REALMENTE...
¿PARA QUE SIRVE LA ESCUELA?

PARA SOMETER AL DESEO DE SABER...

PARA CONTROLAR EL DESEO DE ESCAPAR
-DE LA FAMILIA,
-DEL TRABAJO,
-DE LA CLASE SOCIAL...

PARA VOLVER AL NIÑO UNA EXTENSIÓN DEL PADRE (QUE HARA LO QUE NO HIZO ESTE)

PARA OBLIGAR A IMITAR Y UNIFORMARSE.

EN EL EXAMEN DEBEN DE PONER LA CRITICA DE MARX AL ANARQUISMO.

MAESTRO, PERO YO PIENSO QUE MARX ESTABA EQUIVOCADO..

NO ME IMPORTA LO QUE PIENSE USTED. AQUI ESTAMOS PARA ESTUDIAR EL PROGRAMA OFICIAL DEL CCH Y AQUI DEBE LEER A MARX.

¿Y COMO VAMOS A TENER IDEAS PROPIAS SI SOLO IMITAMOS LO QUE DIJERON OTROS?

PARA DESTRUIR LA IMAGINACIÓN LA CURIOSIDAD Y LA INICIATIVA.

HOY VAMOS A VER EL EMBARAZO. ABRAN SU LIBRO EN LA PAGINA 67 Y

¡MAESTRA! MI HERMANA ESTA EMBARAZADA. ¿Y QUE TAL SI LA TRAIGO Y QUE NOS PLATIQUE TODO LO QUE LE VA PASANDO?

¡MARICELA, NO QUIERO QUE ME INTERRUMPAS! LA MAESTRA SOY YO, NO TU HERMANA. NO VUELVAS A DECIR TUS TONTAS OCURRENCIAS.

PINCHE VIEJA MAMONA, CON RAZON NUNCA SE CASO. ¿QUE NO ERA UNA BUENA IDEA? CHIN.

PARA ENSEÑAR A OBEDECER Y MANDAR.

¡YA CALLENSE QUE ME ATURDEN CON SUS GRITOS!

PINCHE VIEJA HISTERICA

SE APROVECHA POR QUE ESTAMOS CHAVITOS...

PARA ANULAR EL TIEMPO LIBRE.

① SE MANCHO EL MAESTRO NOS DEJO UN CHINGO DE TAREA.

② ¡POR FIN ACABE!

HIJO, YA ACUESTATE, SI NO MAÑANA NO TE VAS A QUERER LEVANTAR.

PARA INCULCAR UNA NUEVA RELIGIÓN: EL NACIONALISMO.

EN ESTE LUNES RENDIMOS UN HOMENAJE A LOS NIÑOS HEROES QUE MURIERON POR LA PATRIA.

¡COMO PESA ESTA PORQUERIA!

PUS' QUE BUEYES, PA' LO QUE SIRVIO.

YA SE ME DURMIO UN PIE...

CHIN, NO DESAYUNE Y YA ME RUGEN LAS TRIPAS...

NO TE RIAS, TE VA A CACHAR EL MAESTRO

PARA FOMENTAR LA VANIDAD EL EGOISMO Y LA COMPETENCIA.

BRENDA 10
LUISA 7
RAFAEL 4
JAVIER 8

CHALE, COMO 4 SI JAVIER ME COPIO A MI Y YO REPROBE. YA NO LO VOY A DEJAR COPIAR

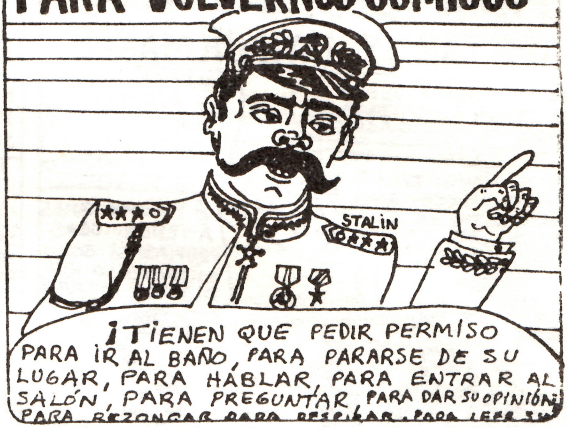
SUAVE, SAQUE 8 Y SIN ESTUDIAR

SAQUE 7 PERO LE VOY A DEMOSTRAR A ESA MATADA QUE SOY MEJOR QUE ELLA

SAQUE 10 SOY LA MAS CHINGONA DEL SALON.

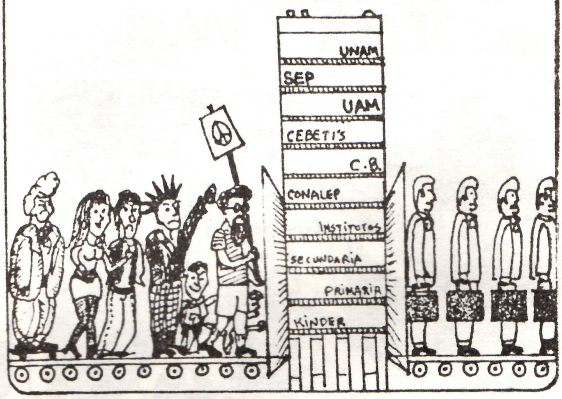
PARA ACOSTUMBRARNOS A MEMORIZAR, PERO NO A PENSAR

PARA VOLVERNOS SUMISOS



PARA PROFUNDIZAR LA DESIGUALDAD DE SEXOS RAZAS Y CLASES SOCIALES

PARA LAVAR EL CEREBRO



Y LA LISTA DE LOS EFECTOS NEGATIVOS CONTINUA Y ES BASTANTE LARGA.

AHORA NECESITAMOS PENSAR:

¿QUÉ VAMOS A HACER PARA CAMBIAR ESTA SITUACION?

PARA QUIENES QUIERAN SABER MAS DEL TEMA LES RECOMENDAMOS:

- IVAN ILLICH, LA SOCIEDAD DESESCOLARIZADA. ED. JOAQUIN MORTIZ-PLANETA, MEXICO, 1985
- ANNE QUERRIEN, TRABAJOS ELEMENTALES SOBRE LA ESCUELA PRIMARIA. ED. LA PIQUETA, ESPAÑA.
- OLAC FUENTES Y OTROS, CRITICA A LA ESCUELA El reformismo radical en los E.U. ED. SEP-EL CABALLITO.
- IVAN ILLICH Y OTROS, UN MUNDO SIN ESCUELAS. ED. NUEVA IMAGEN, MEXICO, 1985.
- IVAN ILLICH Y OTROS, EDUCACIÓN SIN ESCUELAS. EDICIONES PENINSULA, ESPAÑA, 1977.
- A.S. NEILL, SUMERHILL., ED. FCE, MEX.

O PUEDEN LEER A PAUL GODMAN, COLIN WARD, JOHN DEWEY, JOHN HOLT, HERBERT KOHL, JULES HENRY, PAULO FREIRE, ETC.

—¿FIN?—

—KOAN '90

Extraido del folleto: Acerca del "VII congreso de C.N.T.-AIT" realizada en Bilbao del 11 al 16 de Abril de 1990 pag. 6-8 España.

LOS NACIONALISMOS: EL RESURGIR DE LAS PATRIAS

Unas de las aspiraciones del ser humano es la de dar un significado a su condición individual, lo cual consigue a través de la pertenencia a una estructura superior. Existe la necesidad de sentirse Uno con lo que, aunque similares son distintos y con los que a veces las relaciones son intolerables. Hay la necesidad de buscar algo que dé razón a la difícil convivencia. De este instinto surge la idea de Nación.

Para la unión se necesita un otro al que oponerse. El rechazo a éste afirma la identidad propia. Se logra por la vía de la exclusión y el enfrentamiento.

Terminológicamente la palabra "nación" tiene su origen en la denominación de los pertenecientes a un mismo tronco o linaje. No hay ninguna relación con una organización política. En el término no hay tampoco ningún aspecto de determinación geográfica. Si lo hay, sin embargo, en el concepto "patria", el cual irá derivando a lo institucional y político en el sentido de Nación-Estado. Relacionado con ella, el término "patriota" hace referencia a un sentimiento pasional de amor y comportamiento afectuoso y sacrificado por la patria.

Está claro que ha habido una sobre carga política e intencionalidad dirigida a una determinada significación.

El término "nacionalismo" es bastante reciente. Hoy representa tener vocación de establecer un Estado nacional, hasta el punto, que puede decirse que es el nacionalismo como proyecto y empeño quien causa la nación y no a la inversa.

Una definición suficiente de nacionalismo podría ser la de una práctica de objetivos políticos y de contenido ideo-lógico que pretende establecer formas de autonomía para los miembros de una colectividad que se autodetermina "nación".

Los objetivos a los que puede servir son múltiples. Puede emancipar a una comunidad de una tutela opresora o dominio imperial; puede, también, someter a dicha comunidad, a los caprichos de un dictador carismático; reducir las expectativas culturales o desviar la atención po-pular de las reivindicaciones sociales más urgentes.

Se podría dar un uso tanto para bien como para mal, pero en definitiva, no dejan de ser objetivos políticos que se tornarán, a la larga o a la corta, contra los oprimidos de siempre.

En cuanto a ideología el nacionalismo, es muy discutible. No se trata de creer simplemente en el derecho de cada nación a su autogestión, pues el carácter mismo de cada nación, sus límites o lo que se entiende por autogobierno son conceptos que no pueden ser establecidos sin más. Es necesario toda una serie de presupuestos que terminan por abarcar una concepción política es decir, toda una doctrina acerca de lo primordial en la vida y organización de la comunidad.

Así, podemos encontrar dos extremos en los nacionalismos; en su forma más moderna es un discreto conservadurismo que no pasa de ser un rechazo a las ingerencias externas; en su expresión más extrema puede ser una ideología racista, imperialista y la mejor coartada para criminales empresas bélicas. Entre ambas posturas se abre un amplio abanico de variedades y matices.

En un análisis coherente hay que diferenciar entre "identidad nacional", entendida como un conjunto de rasgos étnicos, culturales, etc., compartidos por un grupo social y el nacionalismo propiamente dicho. Este es la exacerbación de la conciencia de identidad y diferencia de un grupo producida en la mayoría de ocasiones por la hostilidad de otros colectivos y la persecución sufrida por la identidad nacional.

En la ideología nacionalista podemos encontrar cuatro creencias principales. La primera es que todo individuo "debe" pertenecer a una nación, que el carácter de cada uno de ellos es formado por ésta y no puede ser entendido al margen de esa unidad creadora. Segundo, que los elementos que forman una nación tienen entre sí una vinculación orgánica, mucho más semejante a las formaciones de la biología que a las instituciones convencionales, y que, por tanto, la nación no es una unidad que pueda ser creada o abandonada por voluntad humana, sino que hay en ella algo de "natural". Tercero, que las creencias, valores, leyes, costumbres etc. no pueden ser juzgadas en abstracto, sino que cuentan ya con un aprecio definitivo por el solo hecho de ser "nuestras". Y cuarto, que para satisfacer las necesidades de la nación, debe ponerse todo por encima de cualquier otra consideración y que, si los objetivos de mi patria son incompatibles con los de otras naciones, debo obligarles a ceder, aunque sea por la fuerza. En una u otra proporción, estos elementos se dan en todo nacionalismo, aunque, su uso, haya podido ser en la práctica muy diverso. En nombre de la misma ideología se ha rechado al invasor y también se han acometido las empresas imperiales y colonialistas más aberrantes.

En resumen, la ideología nacionalista sostiene que el rasgo más importante del individuo es su filiación tiene algo de "natural e irrenunciable" y que justifica en su provecho cualquier tipo de actuación que en otras circunstancias sería execrable. En este punto podemos establecer la relación con el término "patriotismo", siendo éste la versión sentimental y exaltada, de la que el nacionalismo se sustenta. Los patriotas tienen menos doctrina y más martirologio que los simples nacionalistas, a los que suelen servir de fuerzas de choque.

El nacionalista o patriota se comporta tan fanfarronamente insertado en el colectivo como no se toleraría que se actuase en una actividad privada. El nacionalista ha hecho de la arrogancia de grupo su filosofía, que además suele servirle para acometer empresas sanguinarias.

La idea de nación es uno de los medios soporíferos más eficaces que ha inventado el hombre. Bajo su influencia, puede un pueblo ejecutar un programa sistemático del egoísmo más aberrante, sin percatarse en lo más mínimo de su depravación; aún peor, se irrita peligrosamente cuando se le llama la atención sobre ello.

En general, el nacionalismo insiste y tiende a "naturalizar" la jerarquía social, por lo cual podemos añadir que es inequívocamente reaccionario.

"Nacionalismo" y "patriotismo" son ideologías que, pobladas de esencias eternas y santos patronos disfrazados de mártires del carácter nacional, pretenden, por medio de la idea de nación "naturalizar" el Estado.

Existen dos dogmas que subyacen a todo nacionalismo. Primero, que la denominada "realidad nacional" existe antes de la voluntad de descubrirla y potenciarla. Segundo, que el derecho de autodeterminación política equivale en la práctica (y así de hecho se agota) a la posibilidad de fundar un estado nacional independiente.

Como ya se ha señalado antes, es el nacionalismo el que inventa la nación, no la preexistencia de ésta la que origina de aquel. Es el proyecto político-ideológico del nacionalismo el que selecciona los rasgos relevantes a la colección de hechos dados, los valora a su modo y los convierte en identidad y unanimidad simbólica. La identidad nacional llega a ser indiscutible e inevitable, pero antes, ha sido querido, decidida y planeada por quienes, por medio de ella, pretendieron llegar a establecer un determinado ordenamiento político.

La nación está vinculada a la voluntad política de quienes la inventan, la organizan y, en muchas ocasiones, la imponen por la fuerza a los remisos. De aquí la frecuencia con los mayores nacionalistas, los líderes teóricos o políticos de los movimientos de afirmación nacional, provienen de las zonas limítrofes del país en cuestión, de sus márgenes, incluso abiertamente de fuera de él, allá donde nada está demasiado claro y se reivindican derechos contrapuestos, cuando la nación se autoinstituye con la fuerza de lo arbitrario. Los nacionalismos más fanáticos aparecen en centros donde las nacionalidades y culturas se mezclan, donde la fricción es más fuerte. La nación se puede considerar como el revestimiento mi-tológico de una ficción administrativa y se asienta precisamente en el desafío de dar por naturalmente fundada su convencional arbitrariedad. Por eso se la piensa, se la inventa tanto mejor, cuanto más fuera de ella se está; adquiere toda fuerza de convicción en la polémica contra los otros, no en el pacto ni en la transacción. Necesita una excusa a la que oponerse y a partir de cuya persecución fraguarse su identidad.

Esta necesidad de oposición y hostilidad nos lleva al corazón mismo de la idea nacional, que es el enfrentamiento. El mito de la Nación es agresivo en su esencia misma y no tiene otro sentido verdadero que la movilización bélica.

La nación se afirma y se instituye frente a las otras : su identidad propia brota de la rebelión contra la conquista del vecino. El mecanismo paranóico de autoafirmación patriótica, lleva a inventar una antipatria como límite y definición de cada patria. La primera y fundamental patria es el extranjero; por extensión, cualquiera que en el interior de la comunidad disiente de la entidad establecida y objeta con su conducta o sus ideas contra el retrato robot del perfecto individuo nacional. Sin antipatria no hay patria imaginable.

El auténtico nacionalista y el auténtico patriota nunca se avendrán a reconocer que no están cercados o amenazados, nunca renunciarán a la sombra del imperio que quiere colonizarles, o del separatismo que amenaza disgregarles. Sin ellos perderían la certeza de saberse un grupo, una unidad. Si esta persecución les faltase perderían la oportunidad de una buena barricada autoafirmativa.

Cuando en las sociedades humanas el Estado aparece, el ejército realiza su papel vertebrador, actúa como "columna vertebral de la patria". Hay una profunda vinculación entre lo nacional y lo militar. El ejército ha llegado a ser en cierta forma una encarnación de la idea de "nación". Si se reconoce a la nación en su expresión militar, por lógica reciprocidad, se contemplará el modo de organización de la nación como algo que debe ser calcado a la organización militar. Nación, Patria, Pueblo: Ejército. Este último será el que señala la verdad definitiva y da personalidad a los tres conceptos anteriores. En nombre de esta identificación se han cometido y justificado las barbaridades más atroces.

En definitiva, los sentimientos patrióticos apelan a la

glorificación mitológica de la personación en la implantación de su identidad por exaltación bélica frente a las antipatrias internas o externas, en la invención de una forma de ser nacional que tratará de convertirse en segunda naturaleza de los ciudadanos, en la militarización de la comunidad y de las mentalidades individuales. Sin batallas, sin caídos, sin banderas ensangrentadas, sin modestos y generosos prójimos que dieron su vida por los jefes, el patriotismo se convertiría en algo tan difícilmente manipulable por el Estado, que seguramente sería dejado de lado y no se fomentaría.

La patria es represora, detiene y castiga. Trata de hacernos pequeños y castiga. Trata de hacernos pequeños y balbuceantes, acríticos, incapaces de distanciamiento o réplica. Dicen que la patria no es ni buena ni mala, sino " nuestra". No hay mejor modo de condensar la obcecación de un mito y aprovechar el naturalismo de un instinto. "La patria hay que sentirla", "quien la discute no es bien nacido", "su unidad es sagrada", etc., son declaraciones rotundas destinadas a cerrar el paso a cualquier reflexión sobre la realidad. La razón es un ins-trumento que cualquiera puede utilizar sin esperar el permiso de la autoridad competente ni someterse al último grito unánime de la multitud aborregada; y es también una instancia difícil de sobornar, que reclama pruebas y confirmación, o al menos verosimilitud lógica, a los grandes lemas que vociferan ante ella. La razón conviene mal al patriota, cuya condición exige aniñamiento, puerilidad e infantilismo.

A partir del siglo XVIII, ningún movimiento importante, en lo religioso o lo cultural ha dejado de estar vinculado de un modo u otro al nacionalismo. Cualquier idea o propuesta colectiva para alcanzar verdadero arraigo popular, parece necesitar el apoyo de las andaderas nacionalistas. Ha habido nacionalismos integristas y revolucionarios, emancipadores y colonialistas, religiosos y profanos, refinados y simplistas, vanguardistas y tradicionalistas, racistas y antiracistas... De un modo u otro modo el nacionalismo ha seguido acumulando víctimas.

Tras las dos guerras mundiales, nacionalismo clásico parece haberse difuminado un poco, y su reivindicación sin matices no es de buen tono en los círculos políticos mejor ilustrados. Pero sería gravemente erróneo considerarlo mínimamente en vías efectivas de erradicación: no muere, se transforma y durará cuanto dure el Estado militarmente vertebrado al que sirve de ideología y coartada.

Tres tipos de nacionalismo han prosperado hasta ahora. Uno es el nacionalismo imperialista de los grandes bloques militares. El expansionismo del "modo de vivir americano", quienes hacen cuestión patriótica de la defensa de las libertades públicas (siempre que éstas funcionen a su favor) y suelen identificar derechos humanos con intereses americanos. Por otro lado el de quienes han pasado de predicar la revolución en un solo país a imponer la revolución en ninguna, la dictadura totalitaria en bastantes y los sangrantes intereses soviéticos en los más posibles.

Otros son, los nacionalistas tercermundistas que combaten por salir de la situación colonial y rara vez logran encontrar aglutinante mejor contra la metrópoli que la intervención urgente y bélica de una patria, que aunque suya, sigue teniendo los peores vicios estatales, y lo que es peor, tiene la virtud de hacerlos positivos a los ojos de quienes los sufren. Hay que añadir la alianza que se ha establecido, sobre todo en la zona de Oriente Medio, en los últimos tiempos entre nacionalismo e integrismo religioso.

El tercer tipo son, los nacionalismos recuperados dentre de viejos Estados, reivindicando el derecho a la diferencia e incluso la separación o independencia política de grupos étnicos, culturales, históricos, etc. que se consi-deran oprimidos por la abstracción igualadora de la centralización estatal.

Además no falta el tipo clásico, fomentando en ocasiones como reacción contra alguno de estos avatares más recientes.

Es deplorable la decadencia del internacionalismo, al que ha contribuido la izquierda reformista. Reivindicamos desde aquí el carácter revolucionario y progresista...de éste como uno de los principales y más claros principios que poseen estas características. También queremos señalar que no se debe confundir este internacionalismo revolucionario con la homogeneización multinacional y estandarizada de las diferentes comunidades con la que se nos quiere atrofiar y engañar. Ser internacionalistas es estar racionalmente convencidos de que la división en naciones (que no tiene nada de "natural") no hace sino impedir la emancipación humana y que el mito patrióticonacional sirve siempre para legitimar en el poder a la oligarquía más abyecta y rapaz.

A la decadencia del internacionalismo han contribuido dos factores. Por un lado, el descrédito acarreado por la perversa utilización que de la formula "internacionalismo proletario" ha hecho el patriotismo soviético, convirtiéndola en una nueva coartada imperialista. Por otro, el entusiasmo tercermundista, reinventando argumentos mortíferos a favor un patriotismo revolucionario, cuyo balance a estas alturas de siglo no es desde luego inequívocamente positivo.

En el congreso de Lausana de la Primera Internacional se dijo "tendremos guerra mientras existan la ignorancia y las nacionalidades ; mientras haya religión y un clero. Combatamos sin cesar la ignorancia; combatamos el funesto principio de las nacionalidades; por mi parte yo no tengo país, todos los hombres son mis hermanos".

El contenido de esta reflexión no ha envejecido lo más mínimo.

Hay que respetar la diversidad, sin la que no habría más que un solo y totalitario dominio, pero manteniendo intacto el ideal de universalidad que la rescata del peligro de ser instrumentalizada por una u otra estrategia de poder. Todas las víctimas de un malentendido y de un absurdo del que a fin de cuentas sólo sacan provecho unos cuantos.

Su argumentación es muy pobre: crear otro Estado con un ejército, su policía y sus dominadores. Lo distinto será el nombre y la bandera. Hay que desmitificar todos estos movimientos populistas y marcarse el objetivo de luchar para acabar con todas las fronteras y todas las banderas. Reivindicamos a Malatesta y nos reafirmamos en que "nuestra patria es el mundo; nuestra familia la humanidad".

NO SOMOS SUPERIORES.

En los problemas humanos, es todo tan relativo, tan frágil y vulnerable; que cuando oigo afirmaciones ro-- tundas, en lugar de quedar convencido o decepcionado, me parece encontrar en ellas un motivo más de duda: a medida que me aventuro a través del laberinto humano, me convenzo de que más allá del hombre está el hombre; y de que todo cuanto éste afirma o niega en conceptos sociales o espirituales; es simplemente el pro-- ducto de su inteligencia limitada, de su existencia temporal y de su natural instinto de conservación.

¿Porqué hemos de considerarnos superiores o inferiores a nuestros padres. Porqué no simplemente continuadores?. ¿Huérfanos que han heredado la inmensa fortuna de una civilización que con-- tinuamente se debate?. ¿Herederos conscientes de que, junto a los beneficios y los privilegios obtenidos, lle-- gan a nosotros los problemas aún no resueltos y los gérmenes de otros que deberán desarro-- llarse en el infinito proceso de evolución histórica?.

Fueron ellos, y somos nosotros, solo hombres. Hombres con problemas íntimos, hombres con problemas sociales, hombres más o menos justos debatiéndose contra lo que no son capaces de comprender. No, nues-- tros antepasados, no se bebieron el vino y nos dejaron las heces. Se limitaron a gozar los beneficios de las realizaciones de que la historia les hizo depositarios. Avanzaron un poco, y dejaron tras ellos un legado similar al que recogieron. Resolvieron algunas incógnitas y plantearon otras nuevas. ¿No es eso justo?.

¿Quién es la última generación?. ¿No es vanidoso asumir que toda la responsabilidad de las generaciones anteriores, recae sobre la nuestra?. Seamos honestos. Fueron y somos responsables sólo hasta cierto punto; simplemente, sólo hasta el límite de nuestras posibilidades, y éstas...!Cuan relativas son!. Incluso nuestro ideal de perfección difiere de un individuo a otro. ¿Porqué asombrarse de que difiera entre generaciones?. ¿Porqué esperar de los demás lo que nosotros mismos somos incapaces de encontrar?.

Criticar los errores ajenos, ni es constructivo ni nos conducirá al hallazgo de soluciones. Es preciso analizar y hacerlo minuciosamente. Es dudoso de que toda un generación sea culpable. ¿Porqué no analizar, en lugar de escribir epitafios bochornosos?. ¿Cómo escribir esos epitafios, sin abochornarse así mismo?. ¿Cómo comprendernos nosotros mismos, sin comprender a los demás?.

Hagamos abono con las heces, y prosigamos nuestro camino bebiendo vino y sembrando viñas.

hurtado.

Los ultimos dos articulos han sido extraidos de la revista "ITACA" del Nº24 del 12-86 pag. 4,5 y del Nº29 del 6-'87 pag. 18

poesia para los niños grandes

jose sayago (valencia)

Al niño no le enseñes
ni la venganza ni los odios.
Enséñale bien la vida.
No le enseñes la ignorancia.
Es una flor altanera
en el jardín de la infancia,
es un suspiro muy hondo,
es un corazón alegre
dentro del cuerpo
dentro del alma.
Déjale que ria y que cante
la canción que él mismo sabe,
llena de amor, de vida
hacia el hombre del mañana.
El ve el firmamento y los mares,
los campos y hermosos valles.
Ve las estrellas y luceros
con sus brillantes oscilaciones.
Ve las montañas y los ríos,
ve pájaros en el aire.
No ve avaricia ni guerras,
ve blancura en la colina
no ve miseria ni hambre.
Deja que coja unas rosas
en el jardín de sus padres,
él no sabe lo que es discordia
solo sabe que hay vida
eso solo es lo que sabe.